

Obstrucciones

La extraversion de la mente

1.

Suponiendo que tenemos un deseo intenso de liberación y contamos con todos los requisitos, así como con una comprensión del rol de la experiencia y del valor del conocimiento, y si poseemos un entendimiento claro de la naturaleza de la conciencia, ¿por qué es tan difícil mantener la atención en el sí mismo?

2.

No importa cuán separados parezca que estamos de los objetos de la experiencia, ni cuán separados parecen estar unos objetos de otros, nada en la creación existe separadamente. El cuerpo, por ejemplo, es una combinación de elementos comunes, provenientes de fuentes diversas, que cambian de un momento a otro; un banco de arena a través del cual las mareas del océano elemental fluyen. ¿Dónde termina el mundo y comienza el cuerpo? Si la realidad es no-dual, las barreras que separan la mente del cuerpo, las emociones de la mente, el individuo del sí mismo y el cuerpo de otros cuerpos sólo pueden ser producto de una percepción errónea. La ciencia nos asegura que vivimos en un universo de leyes y fuerzas predecibles que evoluciona de acuerdo con un gran plan cósmico. La religión insiste en que nuestro mundo es intencionado: la manifestación de una mente divina, justa y disciplinada. ¿Son estas perspectivas improbables o son una descripción razonable de la realidad?

3.

A pesar del aparente desorden, todo parece encajar bien. Las leyes invisibles de causa y efecto nos permiten proceder con una expectativa razonable de que encontraremos lo que buscamos. El agua nunca es seca y el azúcar nunca es amarga. El sol sale y se pone con sorprendente regularidad. Dado que podemos contar con que todo siga su naturaleza, podemos buscar la felicidad. Sería muy frustrante tener cinco sentidos de percepción en pleno funcionamiento y descubrir que un creador perverso no nos ha provisto de estímulos sensoriales. ¡Qué desencanto tener un intelecto en un mundo sin ideas, qué cruel tener un corazón sensible en un mundo sin emociones!

4.

La mayoría de nosotros estamos tan ocupados en perseguir lo que deseamos y evitar lo que no deseamos, que no tenemos tiempo para apreciar con qué destreza estamos hechos y con cuánta precisión encajamos en el universo. En lugar de indagar acerca de la naturaleza de la realidad y de nuestra verdadera identidad, corremos por los carriles de la vida distraídamente, como una locomotora a control remoto que se dirige hacia una imaginaria felicidad, sin mirar alrededor.

5.

Desde el punto de vista individual, la vida es una larga experiencia continua dividida en varias experiencias separadas. Reaccionamos a la información que recibimos del mundo a través de los sentidos. Después de una innumerable procesión de estímulos y respuestas, las luces se apagan y morimos. Aunque nada puede hacerse para cambiar el mecanismo de la experiencia, incluso si eso fuera deseable, es útil analizar su funcionamiento porque afecta a la auto indagación.

6

La conciencia que se refleja en el pequeño espejo del intelecto humano y hace posible la percepción proyecta una luz tan tenue que no es capaz de revelar la totalidad del proceso cognitivo. Quizás revele

aquellas partes de la cadena experiencial que son menos sutiles que ella, pero no puede iluminar directamente los factores causales de los cuales es un efecto. La psicología ha desarrollado una comprensión rudimentaria de este proceso, que la ciencia de la auto indagación no contradice. Pero, dado que confunde al ego con el sí mismo y no entiende la verdadera relación entre la conciencia y la materia, no es útil para nuestra indagación sobre el sí mismo.

7.

La conciencia, que existe por sí misma eternamente y es indivisible, aparentemente insubstancial y no-dual, se transforma a sí misma en la infinita diversidad de nombres y formas que confrontan nuestros sentidos. Esto es incomprendible para la mente dualista y materialista. Sin embargo, si los antiguos sabios tienen razón, esto, o algo por el estilo, es lo que ha sucedido. Aunque parezca candoroso, el antiguo modelo explica cómo los cinco elementos interactúan con los sentidos, así como su relación con la conciencia, lo cual tiene un impacto significativo sobre la indagación acerca del sí mismo.

8.

A costa de señalar lo obvio, algo no puede surgir de la nada. Si el universo tiene un comienzo, tal como la ciencia, el sentido común y los textos del conocimiento afirman, ¿qué vino primero, la conciencia o la materia? Aunque la conciencia es auto-evidente (todos los objetos groseros y sutiles son revelados en su luz, mientras que nada puede revelarla), la ciencia material cree que la conciencia evolucionó a partir de la materia. Es un misterio cómo esto haya podido suceder, porque la materia es inerte. La conclusión obvia, no accesible a quienes sólo disponen de la percepción y la inferencia como medios de conocimiento, es que la materia evolucionó a partir de la conciencia.

9.

Aunque la ciencia de la auto indagación dice que la materia evoluciona a partir de la conciencia, hay una etapa intermedia o sutil. Los elementos materiales derivan de los elementos sutiles, pero ¿de dónde salen éstos? Para responder, debemos indagar más. Tal como un imponente roble existe potencialmente en la pequeña bellota, el universo existe bajo una condición no manifiesta o embrionica en la conciencia. El estado embrionico consta de tres energías básicas. Cuando estas energías, luz (sattva), actividad (rajas) y oscuridad o sustancia (tamas) no se hallan diferenciadas, no hay cosmos, sino una condición de energía potencial perfecta. Cuando, por el motivo que sea, comienzan a diferenciarse, surgen los elementos sutiles y groseros y el universo se despliega.

10.

Nuestra discusión del proceso cognitivo comienza con la afirmación aparentemente misteriosa de que los órganos sensoriales surgen de los elementos. Los cinco elementos, del más sutil al más grosero, son: espacio, aire, fuego, agua y tierra. Las cinco propiedades correspondientes dan origen a los cinco sentidos de percepción, cuyos instrumentos son: los oídos, la piel, los ojos, la lengua y la nariz. Por ejemplo, la propiedad del espacio es el sonido. El sí mismo, la conciencia, el “sonido no expresado” está más allá del espacio y por lo tanto no es audible.

11.

Aunque la conciencia es no-dual, tiene el poder de aparecer como sujeto/objeto, causa/efecto. Donde hay dualidad hay tensión, vibración continua. Suponiendo que la materia infinita está sobreimpuesta sobre la conciencia infinita, ¿sería descabellado especular que un día, después de billones de años, cuando la mezcla estaba a punto, la primera pequeña oreja surgió de la sopa cósmica y dio a la conciencia la alegría de escucharse a sí misma bajo la forma de sonido?

12.

La propiedad del fuego es luz. Por ejemplo, el sol, una masa de fuego que irradia luz a través del sistema solar, posibilita la evolución del órgano de la vista y su instrumento, los ojos, con los cuales puede disfrutar visualmente de su creación. El aire da lugar al órgano del tacto y a su instrumento físico, la piel, permitiendo a la conciencia calcular su proximidad a sí misma bajo la forma de objetos físicos y fuerzas – calor y frío, por ejemplo. El poder del gusto yace en la lengua inmersa en saliva, por lo tanto se dice que el agua es la fuente del órgano del gusto: una lengua seca no puede saborear. Finalmente la tierra, un compuesto de los otros tres elementos, emite aromas, que son transferidos a la conciencia por medio de la nariz. Los instrumentos de los sentidos (ojos, oídos, nariz, lengua y piel) se hallan en el cuerpo físico y

están hechos de materia grosera, pero los órganos de los sentidos se hallan en el cuerpo sutil y están hechos de un componente liviano, la mente macro cósmica.

13.

La creación es la forma en que la conciencia se involucra con los elementos y eventualmente –cuando se cansa de este juego- se sale de ellos. Los elementos evolucionan antes que la psique/cuerpo-mente/alma, idea que vagamente concuerda con la perspectiva de la ciencia moderna. La idea de que los elementos evolucionaron a partir de la conciencia tiene sentido, si suponemos que el universo ha evolucionado para que la conciencia pudiese auto-reconocerse (aunque nunca deja de reconocerse) porque ésta necesita un campo en el cual recoger experiencias y acumular el conocimiento necesario para liberarse a sí misma. Por qué la conciencia haría esto, siendo eternamente libre, no tiene respuesta, dado el intelecto, el aspecto de la conciencia que conoce, es un efecto de la conciencia pura. Un efecto no puede iluminar su causa de manera directa. Sólo puede iluminar objetos en su propio nivel de realidad o en un nivel más bajo, aunque puede inferir una causa y ganar conocimiento indirecto.

14.

El cuerpo sutil, iluminado por la conciencia y hecho de los componentes sutiles de los cinco elementos, moldea la naturaleza física para sus propios fines. Si la química es destino, una predominancia del componente sutil del elemento tierra puede dar lugar a una naturaleza práctica, la predominancia del fuego a una naturaleza apasionada, el agua a la emocionalidad, y el aire al pensamiento abstracto. Más aún, la preponderancia de un elemento sutil atrae el correspondiente elemento físico al cuerpo. Las permutaciones y combinaciones de los elementos y la variación en los entornos y experiencias son causa de la inmensa variedad de psiques y cuerpos que constituyen la creación. Los animales y las plantas son cuerpos sutiles rudimentarios que interactúan con los elementos. El aire y el fuego predominan en el colibrí, por ejemplo mientras que la tierra y el agua predominan en los hipopótamos.

15.

La relación entre la psique, el cuerpo sutil y el mundo material posibilita la experiencia y el conocimiento. Si la creación fuera exclusivamente material y no hubiera seres conscientes, nada sería conocido. Por ejemplo, la electricidad es una forma de energía. Un filamento de tungsteno, aunque es materia grosera, está compuesto de partículas más sutiles: protones, neutrones, mesones, quarks, etc. Cuando la electricidad fluye en el filamento, la energía excita las partículas sutiles, las cuales subsiguientemente excitan las partículas groseras, y se produce la luz. De forma similar, cuando la conciencia sutil en los órganos sensoriales interactúa con los objetos groseros, se produce el conocimiento, que puede ser considerado como luz psíquica.

16.

Los elementos evolucionan del más sutil al más grosero. El elemento más sutil y el primero en evolucionar es el espacio. Dado que lo penetra todo, que no es afectado por aquello que penetra y que es intangible, se lo suele usar como símbolo de la conciencia. Es el contenedor invisible de los demás elementos, e inferimos su presencia de las vibraciones sonoras que surgen en él. No hay sonido sin espacio. La conciencia, el sí mismo, no tiene sonido porque es no-dual. No podemos ver el sonido, ni sentirlo, gustarlo u olerlo. La sensación de las ondas de sonido se debe al contacto de la piel con el aire que ha sido perturbado. El siguiente elemento, el aire, puede ser escuchado por los oídos y ser sentido por el órgano del tacto. Los aromas en el aire surgen de las partículas de tierra que carga, no del aire en sí. El fuego, primer elemento perceptible por los ojos, puede ser visto, escuchado y sentido. El agua, el cuarto elemento, puede ser vista, escuchada, tocada y gustada. Finalmente la tierra – el elemento del cual evoluciona la nariz- puede ser olida, vista, gustada, sentida y escuchada.

17.

Si los cinco sentidos nos informan de cinco estímulos diferentes en cinco escenarios distintos, ¿por qué los seres conscientes no reciben cinco experiencias separadas y simultáneas? Porque la conciencia desarrolló una mente, un instrumento que combina cinco percepciones discretas, compuestas de millares de partículas de información, en una única y convincente percepción.

18.

De camino al supermercado, un automóvil se pasó una luz roja y se lanzó sobre mí. Yo grité, frené violentamente y giré el volante, evitando por poco el accidente. Aunque tal situación no había ocurrido anteriormente, ¿cómo pude reaccionar tan veloz y apropiadamente? Un objeto que se mueve velozmente emite estímulos que impactan mi retina y son transmitidos a la mente, que se halla detrás de los ojos. La mente envía una señal a mis órganos de acción y así se evita el accidente. ¿Cómo supo la mente qué hacer?

19.

En realidad, la orden que la mente dio a los sentidos fue el último paso en un proceso que ocurre a un nivel más profundo. La mente no tomó la decisión unilateralmente; sólo ejecutó el comando proveniente de un centro superior, el intelecto. La mente no sólo ejecuta instrucciones del intelecto, sino que envía un estímulo sensorial unificado al intelecto para que éste decida cómo responder. ¿En que se basa la decisión del intelecto?

El cuerpo causal

20.

Imaginemos la siguiente situación. El primer día de la creación, una montaña con la forma de un cono perfecto emanó de la tierra y la primera gota de lluvia tocó la punta de la montaña. ¿En qué dirección correría la gota? Dado que no hay antecedentes, todas las rutas son igualmente posibles; la gota cayó hacia el sur y dejó un trazo imperceptible. Después de un tiempo, cayó otra gota. ¿Qué ruta tomaría? Hay altas probabilidades para todas las rutas, pero la probabilidad es levemente mayor hacia el sur. La gota siguió la tradición y cavó la ruta un poco más profundamente. Después de miles de tormentas de lluvia, se desarrollaron otras rutas, y la montaña fue teniendo cañones, barrancos y quebradas por toda su superficie. Y el surco original se convirtió en valle de un gran río.

21.

Obviamente no podemos volver al tiempo en que nuestras psiques eran perfectas, tales como lo es la conciencia de la cual son un reflejo, pero imaginémoslo por un momento. Una buen día surgió la primera montaña y el primer hombre salió de su cueva, mirando alrededor. Unos minutos más tarde el primer oso hambriento salió de su escondite detrás del primer árbol, vio al hombre, y decidió almorzar. Lucharon por un rato pero el hombre finalmente sacó ventaja al tomar una roca y golpear al oso con tal fuerza que lo mató. Y en la primera ironía del mundo, el hombre comió la primera hamburguesa de oso.

22.

¿Fue una hamburguesa buena o mala? Dado que era su primera hamburguesa, no tenía con qué compararla, por lo tanto no podía saber. A lo largo del día la experiencia con el oso se repitió en su mente varias veces, gradualmente disminuyendo en intensidad y frecuencia. Cuando cayó la noche, desapareció de su conciencia por completo y el hombre se durmió.

23.

El segundo día, el primer hombre se encontró con la primera mujer, una cosa llevo a la otra y tuvieron una relación íntima por primera vez, una experiencia muy placentera. Cuando el hombre se durmió después de la cena, la experiencia lo acompañó en sus dulces sueños. Durante los siguientes días tuvo muchas experiencias, algunas buenas, otras no tan buenas. Una mañana, a la semana siguiente, se despertó, comió su cereal, y salió a la entrada de su cueva, donde vio el segundo oso hambriento. De pronto tuvo una visión intensa y excitante de su primer encuentro con el primer oso, y supo qué sucedería si se aventurara afuera.

24.

Cada experiencia, no importa cuán trivial sea, deja un trazo. La memoria profunda que conserva las experiencias, a diferencia de la memoria de hechos y números del intelecto, es el cuerpo causal –la mente inconsciente, que no sólo retiene la esencia de cada experiencia, sino también las reacciones subjetivas: los sentimientos, las emociones y los pensamientos que surgen en la mente durante la experiencia.

25.

¡Qué bendición tener un almacén de experiencias, fuera de la conciencia cotidiana, al cual acudir cuando resulta necesario! El hombre puede levantarse a la mañana, comer su cereal y salir a la luz del día sin la intrusión del pasado, casi como el primer día. Pero con el paso del tiempo notó un cambio. Un día, mientras caminaba despreocupadamente, comenzó a sentirse un poquito incómodo. Era un sentimiento nuevo. Hasta ahora, ni siquiera sabía que tenía una mente; su atención siempre capturada en el prístino mundo exterior. Pero ahora se vio involucrado con este sentimiento; luego puedo comprender: la imagen de la primera mujer apareció en su mente y la experiencia vívida de su primer encuentro amoroso inundó su conciencia. Dado que la memoria era tan placentera, y que la mujer lo dejó por el segundo hombre, se puso triste. Deambuló en este estado por los siguientes días y, afortunadamente, se encontró con la segunda mujer; una cosa llevó a la otra y el primer hombre volvió a ser feliz.

26.

Después de catalogar extensivamente sus experiencias amorosas, el cuerpo causal se dio cuenta de que se le acababa el espacio de almacenamiento, y editó los detalles superfluos: el color de su cabello, el estilo de sus vestimentas y su nombre, guardando sólo hechos importantes tales como el gran momento cuando el mundo paró. Con el influjo de nuevas experiencias, condensó la experiencia de muchas mujeres diferentes en la esencia de la mujer, comprimiendo millares de episodios en la esencia del amor, y generó un archivo con la etiqueta “alta prioridad”. Aunque las experiencias deberían haber permanecido subconscientes, la memoria de la mujer cobró vida propia, surgiendo en su mente consciente con una regularidad perturbadora. Más aún, cada memoria repetida profundizaba la cicatriz en el paisaje prístino de su subconsciente, hasta llegar a parecerse al valle del gran río en la ladera de la primera montaña después de millares de años de vientos y temporales.

27.

Para este entonces, desafortunadamente, al despertarse el hombre ya tiene un plan encubierto. Incapaz de sentarse felizmente al frente de su cueva, disfrutando del paisaje como lo hacía antes, se pasa los días añorando una compañera. Tal como la lluvia tiende a caer por los valles más profundos de una montaña, la conciencia de nuestro héroe mana a borbotones por el surco profundo en su cuerpo causal, llenando de deseo su mente consiente.

28.

Ahora su rutina ha cambiado, se ha vuelto indiferente a los detalles prácticos de la vida. En lugar de disfrutar de azarosas caminatas por el bosque, reparar las grietas de su cueva o almacenar provisiones para el invierno, comenzó a frecuentar la primera cantina esperando encontrar el amor. Cuanto más pensaba en una pareja, más insistente se volvía este pensamiento. También su estado emocional se reciclaba: obsesionado por la memoria del amor, aumentó su añoranza. Y con cada ola de añoranza, el surco del amor en su cuerpo causal se profundizó más y más, inundando su mente de fantasías, aventándola de un lado a otro como una pequeña barca en la tormenta.

29.

Todavía más, comenzó a notar una conexión extraña entre su deseo consumidor y la probabilidad de encontrar una mujer del tipo de la primera. ¿Eran estos encuentros accidentales? Al principio, el mundo exterior parecía dar forma a su realidad interior, pero ahora sus deseos parecían tener una influencia sobre su destino. Eventualmente llegó al punto en que su realidad interna se volvió tan vívida como la externa.

30.

Dejemos al primer hombre para volver a mi viaje al supermercado. Aunque nunca había estado en un accidente, supe cómo responder porque mi cuerpo causal activó la respuesta apropiada. Puede hacerlo porque contiene tanto las impresiones de mi experiencia personal como las impresiones de las experiencias de todos los seres. Cuando mi experiencia personal resultó insuficiente, seleccionó una respuesta de la memoria colectiva y me programó con ella. En una fracción de segundo el intelecto, en base a la información recibida del cuerpo causal, determinó el peligro y pasó la información al ego, cuya identificación con el cuerpo grosero generó un miedo intenso e hizo que las manos y los pies llevaran a cabo a acción requerida.

31.

Los cinco órganos de acción evolucionan del aspecto activo de la mente macro cósmica y corresponden a los cinco sentidos de recolección de información: el habla, las manos, los pies, los genitales y el ano. El habla, que se desarrolla a partir del elemento activo en el espacio, corresponde a los oídos. Las manos surgen del elemento activo del aire y corresponden a la piel. Los pies, que se corresponden con los ojos, vienen del elemento activo del fuego, y los genitales, nacidos del elemento activo del agua, se corresponden con a la lengua. El elemento tierra genera el ano que se corresponde con la nariz.

32.

Para redondear el modelo, las cinco energías vitales – la respiración, la evacuación, la circulación, la asimilación y el poder de iniciar pensamientos y de expeler el cuerpo sutil del físico en el momento de la muerte, dan cuenta de los procesos automáticos que mantienen el funcionamiento de los sistemas fisiológicos.

33.

Las marcas inscritas en el cuerpo causal debido a las experiencias repetidas llevan el nombre de *vasanas* (impresiones o tendencias, en Sánscrito). Cuando se acumulan, los *vasanas* se convierten en *samskaras*, surcos profundos, y generan una gran presión interna. En lugar de esperar y ver lo que sucede, queremos hacer que las cosas sucedan de manera tal que nos causen alivio. *Samskara* quiere decir *formación* y es similar a la idea psicológica de un complejo, una amalgama de tendencias y proclividades sutiles que producen una condición mental-emocional específica.

34.

El cuerpo causal determina la naturaleza y cualidad de las experiencias del individuo, de allí el nombre de causal. Ningún pensamiento, sentimiento, emoción, memoria, fantasía, sueño, deseo o idea aparece en el cuerpo causal que no haya brotado de una semilla causal.

35.

Ya sea que la vida constituya una reacción espontánea a factores externos, una compulsión subjetiva a manipular factores externos de acuerdo a la naturaleza de los *samskaras*, o una combinación de ambos, la atención siempre se halla fijada en lo que quiero y en los aspectos del campo cuyo fin es satisfacer mis deseos.

36.

La conciencia, el sí mismo, no se involucra directamente en el proceso de la vida. Tal como el sol bendice las actividades terrestres con sus rayos pero no participa en ellas, la conciencia simplemente ilumina los cuerpos grosero, sutil y causal. Estos cuerpos son en realidad inertes pero parecen estar vivos y ser conscientes debido a que la conciencia los ilumina. Aunque el sí mismo está presente como la sustancia del cuerpo sutil y sus modificaciones, no se lo conoce porque los *vasanas* hacen que la atención se vierta hacia los eventos subjetivos que tienen lugar en la conciencia, y hacia los objetos materiales en el campo de la conciencia.

La ignorancia macro cósmica

37.

La atención se fija en los cuerpos grosero y sutil porque no apreciamos la belleza del sí mismo. El primer hombre era feliz tal como era, hasta que se desarrolló el *vasana* del amor romántico. No podemos decir que era un iluminado, porque no sabía que era la conciencia, pero podemos decir que se hallaba en su estado natural: presente y consciente. En cuanto descubrió los placeres del amor, desarrolló un ansia de obtener un objeto de amor. Podemos llamarlo ignorante porque no sabía que el placer que sentía en el amor no era más que el placer de su atención en contacto con la conciencia, su yo mismo, siendo el contacto con el objeto amado simplemente una forma de quitar del paso su deseo. Ya sea que provengan de otras vidas, o que las recojamos en esta vida, o ambas cosas, la causa de tales tendencias es la ignorancia de nuestra verdadera naturaleza.

38.

La ignorancia es la causa del cuerpo causal. No tiene comienzo. Para poder experimentar, se requieren instrumentos de percepción y sus respectivos objetos: la mente, el intelecto y los sentidos, y los objetos de percepción. Por lo tanto, antes de que la experiencia sea posible, dos cosas tienen que ocurrir: el mundo material debe ser proyectado y deben evolucionar los instrumentos de percepción. La interacción entre ellos constituye una experiencia y es la base del tiempo. En realidad, el tiempo comienza cuando la tercera percepción/experiencia ocurre. Es el intervalo entre la primera y la segunda, vistas desde el punto de vista de la tercera. Estos dos eventos, la proyección del universo y la evolución de los instrumentos de percepción, son el resultado de un no-evento o ignorancia anteriores. Dado que la ignorancia está fuera del tiempo, no tiene comienzo.

39.

Maya es el nombre sánscrito para la ignorancia de la naturaleza de la conciencia. Esto no quiere decir que *maya* exista independientemente de la conciencia, sino que toma prestada de la conciencia cualquier medida de realidad que tenga, tal como la serpiente toma prestada su realidad del la soga. Se la llama ignorancia u oscuridad porque tiene el poder de oscurecer, aparentemente, la conciencia. *Maya* no funciona en la totalidad del sí mismo, sino en una pequeña fracción (aunque el sí mismo no tiene partes). Por ejemplo, el poder de la arcilla de formar vasijas sólo existe donde exista la arcilla. Aunque el sí mismo es un todo sin partes, la ciencia de la conciencia habla en términos de partes para facilitar la comprensión de la naturaleza no-dual del sí mismo a quien esté acostumbrado a pensar en términos dualistas,. Con la conciencia como sustrato, *maya* crea los diversos objetos del mundo, tal como un artista pinta cuadros en un lienzo en blanco. Es un poder increíblemente inteligente y dinámico que produce una imagen tan convincente que casi todos la toman por real.

40.

La creación de *maya* tiene un estatus ontológico peculiar. Ni existe ni deja de existir. Desde el punto de vista de la conciencia, no existe, pero desde nuestro punto de vista, existe. No es ni real ni irreal. Es real en el sentido de que es la causa del mundo, pero es irreal porque puede ser destruida por el auto conocimiento.

La auto indagación es un medio de conocimiento que destruye a *maya*. *Maya* es causa del cuerpo causal, el cual a su vez es causa del cuerpo sutil.

El cuerpo sutil

41.

El cuerpo sutil está compuesto de los instrumentos de la experiencia, los diez sentidos. Los diez órganos son: ojos, oídos, nariz, lengua, piel, manos, pies, habla, ano y sexo. Las actividades de los órganos son controladas por la fuerza vital (*prana*), la cual es responsable por la salud y la vitalidad. La reflexión de la conciencia en el cuerpo sutil permite que los sentidos recojan conocimiento. En su forma causal, como rajás, el cuerpo sutil funciona como los órganos activos o kármicos _los últimos cinco de la lista anterior. La fuerza vital también expelle los desperdicios del cuerpo. Finalmente, transforma los alimentos en energía, la cual es distribuida de acuerdo con la necesidad de cada parte. Si caminamos, más energía va a las piernas; si cortamos madera, a los brazos. La fuerza vital tiene el poder de eyectar al cuerpo sutil fuera del cuerpo grosero en el momento de la muerte.

42.

El cuerpo sutil es el instrumento de percepción. Los puntos en el cuerpo físico donde las percepciones sensoriales parecen ocurrir no son en realidad los órganos sensoriales. Por ejemplo, los ojos son sólo ventanas través de las cuales el poder de la vista brilla. La percepción es posible sólo cuando la mente está detrás de los órganos sensoriales. Los ojos pueden reportar estímulos visuales y el órgano de la vista puede iluminarlos, pero no tienen significado alguno si la mente está ocupada en otra cosa – fantaseando, meditando o pensando, por ejemplo. La experiencia muestra que el conocimiento de los eventos y de los objetos del cuerpo grosero no se produce cuando la mente se halla preocupada.

43.

La mente, un termino contrario al sentido común, es el centro emocional del cuerpo sutil, la función del sentimiento, el “corazón”. Tiene varias funciones: integra diversos estímulos sensoriales en una sola percepción congruente y actúa como conducto, pasando la información al intelecto para que tome una determinación. También recibe instrucciones del intelecto y se las transmite a los órganos activos. Es en esta capacidad que se la conoce como emoción, porque es capaz de inducir movimiento.

44.

La duda es otra capacidad del cuerpo sutil. La vida que tomamos como tan real es un sueño muy astutamente construido, proyectado por la ignorancia en la pantalla de la conciencia ilimitada. Nada es lo que parece. Por lo tanto, es sabio dudar de lo que vemos con los ojos y sentimos con el corazón, hasta que podamos determinar qué es real. Tal como los sentidos, que se hallan fijados en el mundo material, la mente se pone en sintonía con los eventos del mundo emocional, vigilando constantemente sus reacciones a los impulsos negativos de otras mentes hostiles y sus sentimientos tiernos hacia los corazones afines. También proyecta una variedad de emociones negativas y positivas: ira, celos, posesividad, gentileza, amor, compasión, afecto, etc. La identificación con y apego hacia la mente es causada por la auto ignorancia y es el obstáculo principal para el autoconocimiento y la libertad.

45.

La intelección es otra función del cuerpo sutil. El intelecto reúne conocimiento, recuerda, analiza, investiga problemas y discrimina entre las realidades relativas de las varias apariencias. Es el aspecto más sutil e importante del cuerpo sutil desde la perspectiva de la iluminación, porque lo que sabemos o no sabemos acerca de nosotros mismos y del mundo determina si sufrimos o no.

El ego y los enemigos internos

46.

El tercer aspecto del cuerpo sutil es el ego. Cuando la conciencia permanentemente se olvida de su naturaleza ilimitada, se identifica con los cuerpos sutil y grosero, y fragua una identidad secundaria y limitada basada en sus experiencias – a las cuales llama “yo”. Los samskaras hacen que el complejo cuerpo-mente actúe, pero el ego cree ser la causa de la acción, y por lo tanto se considera un actor. Cuando la acción produce resultados el ego se convierte en el sujeto de la experiencia, y consecuentemente sufre y disfruta. Encarado con la aparente incertidumbre de la realidad oceánica no estructurada de la existencia, se aferra apasionadamente a la creencia de que es real. También cree que el mundo en el cual busca la felicidad es real. Cuando la auto indagación da lugar al autoconocimiento, este “yo” es destruido, librando a la conciencia siempre libre de sus aparentes limitaciones. Para comprender más completamente el fenómeno del ego, sigamos la pista de su nacimiento y desarrollo.

La separación

47.

Cuando la ignorancia aparentemente divide al sí mismo, que es no dual, aparentemente da lugar al individuo. La primera emoción que tal individuo experimenta es el miedo, una reacción razonable a la separación porque la auto ignorancia le ha quitado inadvertidamente su único sustento. Cuanto más permanece separado e intenta corregir la separación con acciones salidas de los deseos, más vasanas se desarrollan, reforzando la ignorancia. Los vasanas llevan a cabo su tarea: el ego se apega a los objetos y su contacto con el mundo se contamina.

48.

Lidiamos con este miedo existencial no específico reprimiéndolo y negándolo. Pero los miedos y deseos no pueden ser reprimidos. Surgen una y otra vez, porque el cuerpo causal – conocido como el inconsciente en el mundo occidental– no es un almacén mohoso donde las cosas puedan permanecer y descomponerse, sin jamás ver la luz del día. Es totalmente dinámico, dado que lo ilumina la conciencia.

Para no quedar en desventaja, el ego busca otra solución: proyecta el miedo. No se da cuenta de que la ignorancia macro cósmica es la culpable y se endilga la culpa a sí mismo. Entonces, para deshacerse de la culpa, la proyecta sobre todo y todos. La culpa es ira. La ira lleva al ataque, usualmente dirigido hacia otro ego. Atacar es una violación de dharma y genera culpa. La culpa engendra temor al castigo, lo cual refuerza el pecado original de la culpa. Y, dado que no conoce su naturaleza, el ego toma estos sentimientos negativos como validaciones de su pequeñez, deficiencia y falta de mérito, todo lo cual confirma su creencia en la dualidad.

El deseo

49.

El deseo es la dolorosa pero aceptable cara del miedo. La separación produce un sentimiento de pobreza psicológica en el ego y genera una necesidad de poseer y disfrutar de objetos groseros y sutiles: posesiones materiales, situaciones, relaciones, sentimiento, ideas, etc. Estos objetos deseables supuestamente harán que el ego se sienta completo y borrarán su sentimiento de limitación y deficiencia. En las culturas consumistas, ninguna creencia recibe más validación y apoyo que la de que somos criaturas de deseo y necesidad.

50.

La idea de que el deseo es un plan de juego inherentemente impracticable y contraproducente siempre ha sido difícil de comunicar. Sin embargo, no importa cómo queramos verlo, desear es sufrir. El ego, no obstante, venera fanáticamente al deseo, al cual ve como una manera simple de resolver su sentimiento de deficiencia y limitación. El problema de este enfoque es que el mundo fluctúa constantemente. Aunque el ego consiga lo que quiere, el objeto eventualmente deja de ser atractivo porque surgen nuevos deseos. O, la relación entre lo deseado y quien lo desea se rompe, como suele suceder. Pero aun si ego siempre consiguiera lo que desea, el sentimiento de pobreza no desaparecería, porque es producido por la ignorancia, una creencia no examinada acerca de su verdadera identidad.

El conflicto interno

51.

Como si este cuadro no fuera suficientemente lamentable, cuando no conocemos al sí mismo y el cuerpo causal se halla repleto del tipo de samskaras mencionadas arriba, **con el** tiempo se produce una distorsión estructural en el cuerpo sutil, generando una fuente secundaria de conflicto.

52.

Cada miembro del cuerpo sutil tiene sus propias metas y funciona a su propia manera. La mente se ocupa de cuestiones emocionales, el intelecto de los pensamientos, y el ego del deseo y la acción. En un cuerpo sutil saludable estos tres cuerpos funcionan juntos para un bien común.

53.

Cuando la ignorancia está en funcionamiento, la mente contempla la creencia de que sus sentimientos son más importantes que los pensamientos o las acciones. Insiste en que la emoción espontánea traerá la felicidad, buscando apasionadamente el amor, y es susceptible al sentimentalismo. Se enreda sin esfuerzo con el mundo emocional, donde usa su arsenal impresionante de sentimientos, culpa, lo que fuere, para obtener lo que desea. Un cuerpo sutil dominado por la mente ve al intelecto y a los consejos basados en la realidad como un ataque al valor de las emociones.

54.

El intelecto domina al cuerpo sutil cuando hay una convicción de que la felicidad puede alcanzarse mediante el análisis concienzudo, la investigación, la lógica y la razón. Los intelectuales viven principalmente en sus cabezas y suelen ser sospechosos del lado emocional de sus naturalezas. Cuando opera la ignorancia, el intelecto contribuye a la falta de armonía interna cuestionando cada deseo y acción

del ego, destruyendo así su autoestima. En lugar de ofrecer consejo imparcial, actúa como lacayo de la mente, proveyendo racionalizaciones que sirven de auto justificación para sus sentimientos negativos, o urdiendo planes grandiosos para complacer a un ego pobre.

55.

Cuanto más separados del sí mismo nos sintamos, más preponderante será el rol de la culpa, el miedo, la ira y el deseo sobre nuestras acciones. Dado que desconoce su identidad como el sí mismo, el ego desarrolla un poderoso y focalizado ímpetu de triunfo, continuamente se ve enfrentado a la posibilidad del fracaso, y constantemente lucha contra el mundo y las partes de sí mismo que parecen limitar su libertad. Sus altos y bajos, grandiosidad y falta de autoestima lo hacen incapaz de llevar a cabo su rol de factor estabilizante en la economía psíquica. Tal como la mente y el intelecto, el ego está sujeto a los caprichos del poder. Puede brindar su apoyo a la mente en un momento y atacarla en otro. Normalmente es tan necio que ignora los buenos consejos del intelecto y va en contra de sus sentimientos útiles.

56.

La presión constante de los samskaras a lo largo del tiempo pone en peligro la geometría perfecta del cuerpo sutil y desfigura la personalidad, hasta que resulta imposible vivir una vida digna, meditativa y en paz. A pesar de lo depresiva que parezca esta discusión acerca de los obstáculos principales para la iluminación, es importante comprender de manera realista los desafíos a encarar cuando tratamos de cultivar la mente equilibrada, abierta y ecuánime requerida para la iluminación.